

El ojo en el caleidoscopio: memoria visual del Centro Cultural Alberto Rougés 2021-2022

The eye into the kaleidoscope. Visual memory of the Centro Cultural Alberto Rougés 2021-2022

Oscar Martín Aguierez*, Andrea B. Estévez*

*Lo que yo vi, lo han visto ellos;
ellos saben lo que yo sé y quizás sepan más...*

MANUEL MUJICA LAINEZ, *La casa*

En la novela de Manuel Mujica Lainez, una casa, personificada, trae a la memoria, mientras la demuelen, su época de esplendor a fines del siglo XIX. Los lectores presenciamos, azorados, su continuo discurrir y nos vemos envueltos en una dinámica de voces y miradas, articuladas por el relato de ese monumento que ahora deviene en ruina. El recuerdo es un hilo que se enhebra pacientemente y alimenta una trama que va y viene del pasado al presente, en un juego de espejos que refleja y refracta las experiencias de quienes habitaron alguna vez la casa. La novela de Mujica Lainez no es más que el esfuerzo por llevar lo estático de la piedra y el muro hacia el movimiento incesante de la palabra que recuerda.

El texto que presentamos aquí intenta replicar ese gesto de la evocación. Se trata de contar, de hilvanar y reunir en un solo escrito la memoria artística del Centro Cultural Alberto Rougés (Fundación Miguel Lillo) durante los años 2021 y 2022; de ponerla a disposición de los lectores y acercársela para que allí asome una especie de caleidoscopio. Dice el poeta chileno Vicente Huidobro que “el que no ha pasado horas

* Centro Cultural Alberto Rougés, Fundación Miguel Lillo. Tucumán, Argentina.
<omaguierrez@lillo.org.ar>, <abestevez@lillo.org.ar>

de horas mirando las maravillas de un caleidoscopio ignora uno de los placeres más grandes de la vida”.¹ Quienes escribimos este texto sabemos lo que nuestros ojos miraron, la experiencia estética en la que nos sumergimos a lo largo de estos dos años. Ahora bien, resta organizarla en un relato para que otros y otras puedan aproximarse a las vertientes del arte (muchas veces inasible) y así replicar el placer y las maravillas del caleidoscopio. Ese es el cometido de estas páginas. Damos prioridad en el relato a aquellas experiencias organizadas y gestadas de manera activa por quienes integramos el equipo del Centro Cultural. Como se verá, el caleidoscopio se detiene más tiempo particularmente en siete de las once muestras. Esto se debe principalmente a esa lógica de la memoria que venimos planteando. “La memoria es el medio de lo vivido” dice Walter Benjamin;² nos afectamos con aquellos recuerdos que forman parte de la experiencia vivida. Por ello ponemos el foco (enfocamos) en aquellos hilos de recuerdo en los que nuestros cuerpos estuvieron más involucrados.

Este relato se inicia con un virus y su vorágine. La larga pausa que significó la pandemia supuso el desafío de mirar de otra manera, de pensar el hecho artístico a partir de otras variables y herramientas, transitar la virtualidad con sus escollos para convertirla en puente que mitigue algo de las paradojas y conflictos del confinamiento por COVID-19.³ En general, el arte es una forma de conjurar los miedos y fantasmas. En ese sentido, la reapertura de nuestras salas en noviembre de 2021 cumplió esa función. El Centro Cultural Alberto Rougés presentó al público la muestra *Lajos Szalay, su huella en Tucumán* a cargo del curador Segundo Ramos (imágenes n°1 y n°2). 32 dibujos estuvieron en exposición entre el 17 de noviembre y el 23 de diciembre; los mismos dieron cuenta de la necesidad de volver a los maestros para reconectar el tejido roto durante los años de aislamiento. Lajos Zsalay (Eslovaquia, 1909 – Hungría, 1988) fue el padre del dibujo en Tucumán. Dibujante e ilustrador de importante labor artística y pedagógica en la Argentina; egresado con honores de la Academia Nacional de Bellas Artes de Budapest, llega a nuestro país en 1948. Primero se instala en Buenos Aires y luego en

¹ Huidobro, 1976, p.794.

² Benjamin, 2010, p. 350.

³ El Centro Cultural Alberto Rougés ha sostenido a lo largo del tiempo una agenda cultural vastísima desde su fundación en 1990. Las múltiples actividades artísticas que ha organizado y propiciado lo convirtieron en un referente en la recepción y difusión de las artes visuales del NOA mediante una propuesta que contempla la participación de artistas de distintas disciplinas. El confinamiento preventivo por COVID-19 impidió la apertura del Centro Cultural al público y la consiguiente imposibilidad de realizar las actividades presenciales habituales de la institución; sin embargo se pudo desplegar una actividad intensa y fructífera en las redes sociales (Facebook, Instagram). Un compendio detallado de las múltiples actividades desarrolladas por nuestro Centro Cultural puede encontrarse en los números anteriores de esta revista.

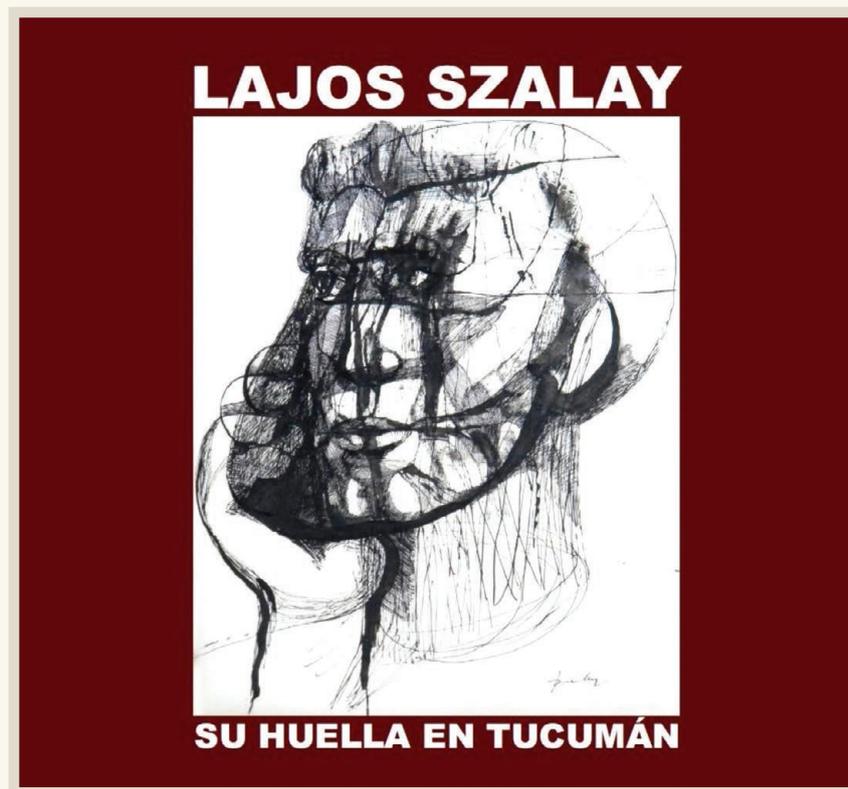


Imagen n° 1. Portada del catálogo de la muestra
Lajos Szalay, su huella en Tucumán.



Imagen n° 2. Inauguración de la muestra
Lajos Szalay, su huella en Tucumán.

Tucumán donde trabaja como docente y jefe de la sección Dibujo del Instituto Superior de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán hasta 1956. Su paso por nuestra provincia es fundamental ya que dejó una marca importantísima en dibujantes e ilustradores tucumanos como Aurelio Salas, Juan Bautista Gatti, Juan Lanosa, entre otros. Recoger el legado del maestro húngaro y ofrecer su variado repertorio de dibujos a quienes no lo conocieron fueron los objetivos centrales de esta muestra. Si, como señala Gloria Zjawin de Gentilini,⁴ las líneas de sus dibujos en blanco y negro o a color “envuelven, estallan o se pierden en el espacio, organizan un lenguaje figurativo de vertiente expresionista que atrapa y conmueve al espectador por la contundencia del mensaje”, nuestra casa se convirtió en espacio propicio y funcionó como marco de contención para hacer resurgir ese vínculo espectador-artista suspendido a causa de un presente apabullante y tensionado por el duelo y la pandemia.

El año 2022 supuso el desafío de rearmarse y restablecer lazos con los artistas visuales de Tucumán y la región. La muestra en torno a los dibujos de Lajos Zsaly abrió camino y permitió que nuestras salas volvieran a ser transitadas por curiosos, aficionados, críticos y hacedores del arte, atendiendo siempre a los protocolos sanitarios correspondientes. El 2022 se inició con la exposición de Félix Montilla Zavalía. *Una historia en madera. Réplicas de nuestro patrimonio arquitectónico* (imágenes n°3 y n°4) fue la instancia en la que el Centro Cultural se refugió en la historia local y en la potencia del detalle, lo nimio, lo pequeño, para ponerlo en valor y propagarlo a quienes visitaran la muestra. La exposición contó con 24 reproducciones en miniatura de monumentos y edificios históricos de Tucumán, todas construidas con maderas nobles de la provincia (principalmente cedro y nogal). En cada una de ellas fue posible encontrar la pasión del artista por la arquitectura, el maquetismo y la carpintería que, a su vez, tejía vínculos con su afición por los procesos históricos y los lenguajes arquitectónicos. En un famoso ensayo de George Perec, el escritor se pregunta qué lugar le damos a lo extraordinario en una sociedad ocupada en levantar monumentos. En un gesto provocador, Perec incita a interrogar a las cosas comunes: “interrogar al ladrillo, al cemento, al vidrio, a nuestros modales en la mesa, a nuestros utensilios, a nuestras herramientas, a nuestras agendas, a nuestros ritmos”.⁵ Como si Félix Montilla Zavalía hubiera seguido esa premisa, sus miniaturas pusieron en escena la potencia del detalle como fuerza interrogadora tanto de la instancia creativa como de la reflexión histórica.

Al girar una vez más el tubo del caleidoscopio, la imagen irrumpe en una fiesta de formas y colores. Entre el 15 y el 29 de julio, el Centro Cultural Rougés recibió la muestra *Leonel Marchesi 2020-2022* (imáge-

⁴ Zjawin de Gentilini, 2021, s/p.

⁵ Perec, 2013, p. 15.

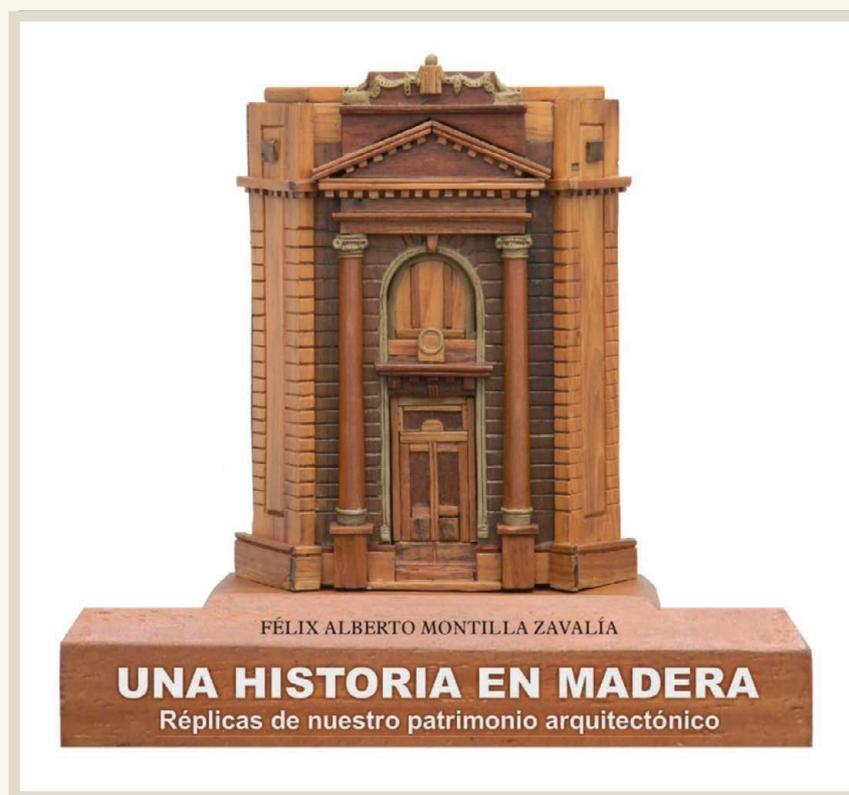


Imagen n° 3. Portada del catálogo de la muestra *Una historia en madera, réplicas de nuestro patrimonio arquitectónico*.



Imagen n° 4. Inauguración de la muestra *Una historia en madera, réplicas de nuestro patrimonio arquitectónico*, de Félix Alberto Montilla Zavalía.



Imagen n° 5. Portada del catálogo de la muestra
Leonel Marchesi 2020-2022.



Imagen n° 6. Inauguración de la muestra *Leonel Marchesi 2020-2022.*

nes n°5 y n°6). El artista visual tucumano radicado en Italia exhibió 19 obras entre pinturas (acrílicos sobre tela) y esculturas (resina). En todas ellas quedó plasmado el interés de Marchesi por los gestos de la cultura popular. Como el mismo artista señala: “La puesta en escena expositiva propone mitos populares, urbanos y propios a los que suma obras de la Serie italiana que amplían, desde un nuevo lugar de residencia, el crisol de miradas sobre la idiosincrasia argentina”.⁶ En este caso, la imagen que refractó el caleidoscopio también interpeló y golpeó al equipo de trabajo del Centro Cultural dado que la muestra incluyó un especial homenaje a Víctor Quiroga, fallecido en 2021, amigo entrañable y asesor artístico de nuestra casa.

En agosto de 2022, el caleidoscopio viró en telescopio y nos mostró el universo. La artista visual cordobesa Inés Chiesa⁷ llenó los rincones de la sala con retazos del mundo guaraní. *Cosmovisión* (imágenes n°7 y n°8) significó un momento crucial en la propuesta artística del Centro Cultural ya que puso en sintonía al público con un lenguaje plástico particular en el que se tensionaron la cosmovisión del pueblo guaraní con la imaginería jesuítica misionera, ambas, a su vez, reinterpretadas por el ojo singular de Chiesa. De repente las paredes se llenaron de composiciones con flores, colibríes, ángeles y personajes mágicos. Se exhibieron 15 obras (cerámicas, policromadas sobre madera) ejecutadas con técnicas mixtas y en las que los soportes de madera utilizados eran antiguas puertas y ventanas. Tiempos y culturas diversos entraron en contacto en esta muestra para reflatar la pregunta siempre presente sobre las identidades latinoamericanas.

Nuestro Centro Cultural también fue espacio para la resonancia de lo colectivo. En primer lugar, *Facetas de la vida* (imágenes n°9 y n°10) exhibió 15 obras curadas por Patricia del Valle Abdala. Entre el 15 de septiembre y el 21 de octubre diferentes artistas visuales⁸ apelaron a diferentes técnicas (pintura, grabado, fotografía) y formatos para expresar aquello que les acontecía como individuo y como sociedad reafirmando que toda experiencia es valiosa porque constituye parte fundamental del ciclo de vida. En segundo lugar, la muestra *Mujeres artistas en la colección de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán* curada por la Dra. Silvia Agüero (imágenes n°11 y n°12) potenció aún más el valor de lo colectivo ya que lo enlazó al afán por reponer zonas olvidadas de la escena artística local y nacional. La exposición, que pudo visitarse

⁶ Marchesi, 2022, s/p.

⁷ Las obras de Inés Chiesa pueden consultarse *on line* en <https://ineschiesa.wixsite.com/artemestizo>

⁸ Artistas participantes: Patricia Abdala, Blanca Nuri, Fabiana Serrano, Angela Medeiro. Ahtí (M. de los Dolores Amado) Graciela Armesto, Claudia Ponso, Indiana Castillo Constat, Liliana Lazarte, Mónica E. Burgos, M. Angélica Oliva, Norma de Hollenstein, Cristina Ybrahim, Luís Polo e Isabel Aguirre.



Imagen n° 7. Portada del catálogo de la muestra *Cosmovisión*.



Imagen n° 8. Inauguración de la muestra *Cosmovisión*, de María Inés Chiesa.

entre el 26 de octubre y el 7 de diciembre, presentó 20 obras de artistas mujeres consagradas y emergentes en Tucumán: Ana Matilde Aybar, Karina Azaretzky, Ana Badessi de Guraib, Agustina D'Amico, Clara Ferrari, Raquel Forner, Mané Guantay, Myriam Holgado, Eugenia Juárez, Blanca Machuca, Eve Maris, Brígida Notario, Elda Sarmiento, Eugenia Sorrentino, Evi Tártari, Leonor Vassena. El objetivo de la muestra fue ampliar la visión sobre el trabajo de la mujer artista en Tucumán, al mismo tiempo que recuperar sus figuras, sus voces y comprender los contextos en los que se manifestó el discurso de las autoras. La exposición fue posible gracias al trabajo sostenido del Centro Cultural en pos de fortalecer el trabajo cooperativo con investigadores e instituciones de nuestro medio para la promoción de diversas expresiones culturales.

Finalmente, el ojo viró hacia los colores y las formas de lo propio. En los últimos días de diciembre, se puso en marcha el ciclo *De nuestro patrimonio* que estrena con la obra siempre provocativa de Ignacio Colombres. La muestra *Colombres 1917-1996* (imágenes n°13 y n°14) puso a disposición del público parte de la pinacoteca exclusiva del Rougés y de las huellas que este artista dejó en su paso por nuestra casa. Sin dudas, Ignacio Colombres es uno de los más importantes representantes del expresionismo internacional. Esta exposición exhibió obras realizadas entre 1964 y 1995; se trata de 13 de las 19 obras donadas al Centro Cultural. Todas ellas retratan un conjunto de seres despellejados, mutilados, de escorias y monstruosidades. Leonor Fleming destacó su paleta tenebrista.⁹ Esta, paradójicamente, ilumina la violencia de una Argentina saturada de injusticias. El caleidoscopio ahora recoge un sinfín de oscuridades que conjugan el negro en sus múltiples matices.

Cada uno de estos recorridos artísticos fue acompañado por catálogos de arte, diseñados y editados por la Fundación Miguel Lillo. El soporte impreso que supone estos catálogos es fundamental como modo de registro de la producción artística en Tucumán; es decir, colabora en la construcción de un archivo visual de la provincia y en el afán por documentar dichas producciones. Creemos que así nuestro Centro Cultural organiza un repertorio con el que apoya la investigación sobre artes visuales.

⁹ Fleming, 2014, p. 8.



Imagen n° 9. Portada del catálogo de la muestra *Facetas de la vida*.



Imagen n° 10. Inauguración de la muestra colectiva *Facetas de la vida*.

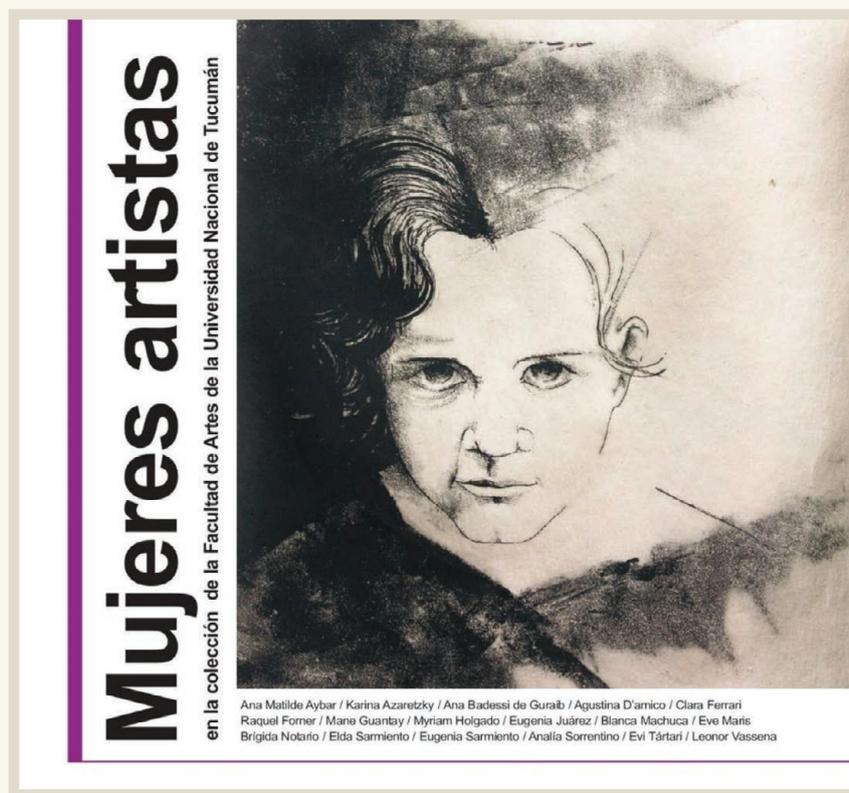


Imagen n° 11. Portada del catálogo de la muestra *Mujeres artistas* en la colección de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán.



Imagen n° 12. Inauguración de la muestra colectiva *Mujeres artistas* en la colección de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán.

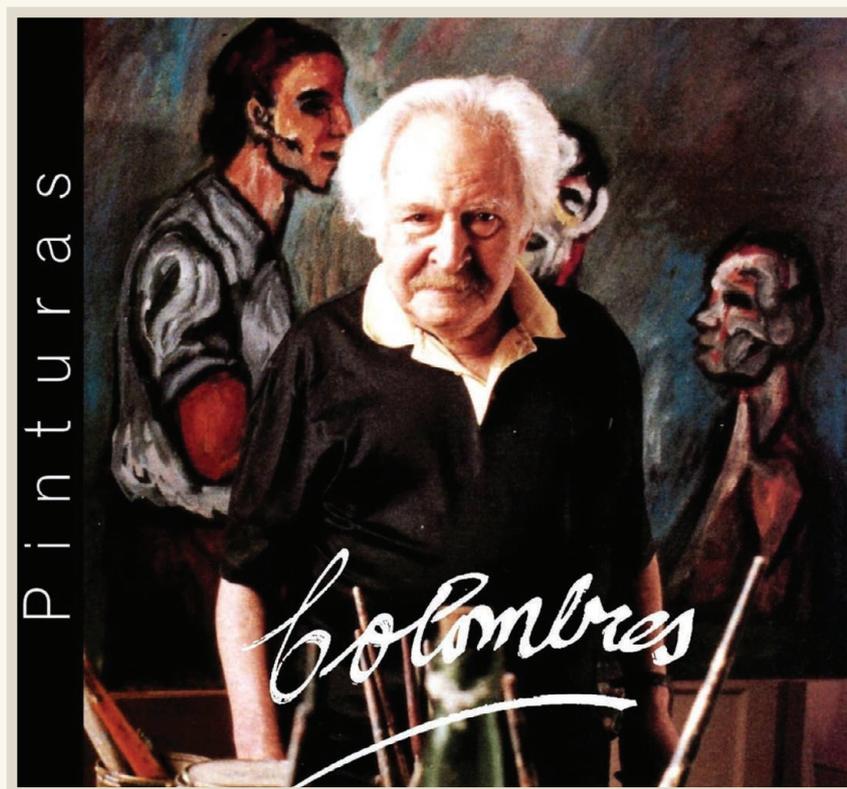


Imagen n° 13. Portada del catálogo de la muestra *Colombes 1917-1996*.



Imagen n° 14. Muestra *Colombes 1917-1996*.

Entre muestra y muestra, los caleidoscopios se multiplicaron para brindar al ojo del espectador tucumano otras opciones de formas y colores. Es clave comprender que la heterogeneidad representa un valor para quienes trabajamos en el Rougés. Por ello, el 2022 estuvo atravesado también por otras experiencias artísticas que tuvieron como protagonistas a artistas ya consolidados en el campo cultural local (es el caso de *Acuarelas* de Mario Héctor Soria,¹⁰ imagen n°15), otros que son emergentes en la escena visual de la provincia (*Mi Amigo yo* de Javier Habib,¹¹ imagen n°16) o profesionales en formación que buscan un espacio para dar a conocer sus obras (*Revelación de lo cercano* de Julieta Guadalupe Papa,¹² imágenes n°17 y n°18, y *600°*. *Muestra docente* a cargo de la Coordinación de la Modalidad de Educación Artística del Ministerio de Educación de Tucumán,¹³ imagen n°19). La diversidad de propuestas otorgó espesor a la mirada, los ojos sucumbieron a diferentes estímulos al mismo tiempo que nuestra casa recibía una concurrencia plural y renovada.

Si, como sugiere la poeta argentina Tamara Kamenszain, la memoria es endeble y se construye con fragmentos de tiempo que tienen su punto de cruce en el presente, las palabras aquí reunidas son un intento por combatir lo frágil y quebradizo del tiempo a través del gesto colectivo de la rememoración. Desde este presente convulsionado, volvemos la mirada sobre los acontecimientos artísticos que nos habitaron para asignarles significados, reactualizarlos y que no se pierdan en la boca del olvido. Kamenszain escribe algo muy potente al respecto: “Miré a través de un espejo y vi detrás de mi rostro todos los rostros que soy y todos los antepasados que mis gestos imitan (vi a mi bisabuela mirarse en un espejo ovalado asombrándose de su propia juventud)”.¹⁴

¹⁰ Entre el 20 de mayo y el 10 de junio, se exhibieron 38 acuarelas en diferentes formatos de Mario Héctor Soria (Tucumán, 1950). Médico cirujano y artista. Desde el año 2006 al 2017, fue discípulo del Maestro Felipe Catalán Terrazas en el taller de Acuarela Intuitiva creativa. Realizó múltiples exposiciones en su provincia de forma individual y grupal. La temática de sus obras son principalmente los paisajes y personajes que surgen de manera intuitiva a partir de la generación de una mancha de color.

¹¹ *Mi Amigo yo* de Javier Habib (Tucumán, 1986) fue curada por José Mariano. Se expuso entre el 5 y el 21 de octubre. La exposición presentó 10 obras (pinturas técnicas mixtas sobre papel) inéditas que hacen un aporte al inexplorado mundo que enlaza el arte y la filosofía.

¹² *Revelación de lo cercano* fue la entrega final de Julieta Guadalupe Papa como estudiante de la carrera de Artes Visuales de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán. Técnica utilizada: cerámica.

¹³ *600°*. *Muestra docente* tuvo como entretelón un trabajo de articulación entre el Centro Cultural Alberto Rougés de la Fundación Miguel Lillo y la Coordinación de la Modalidad Artística del Ministerio de Educación de la provincia para dar continuidad a un proyecto iniciado en 2021 que tuvo como finalidad despertar vocaciones artísticas.

¹⁴ Kamenszain, 2012, p. 62.



Imagen n° 15. Tarjetón de la muestra *Acuarelas*, de Mario Héctor Soria.

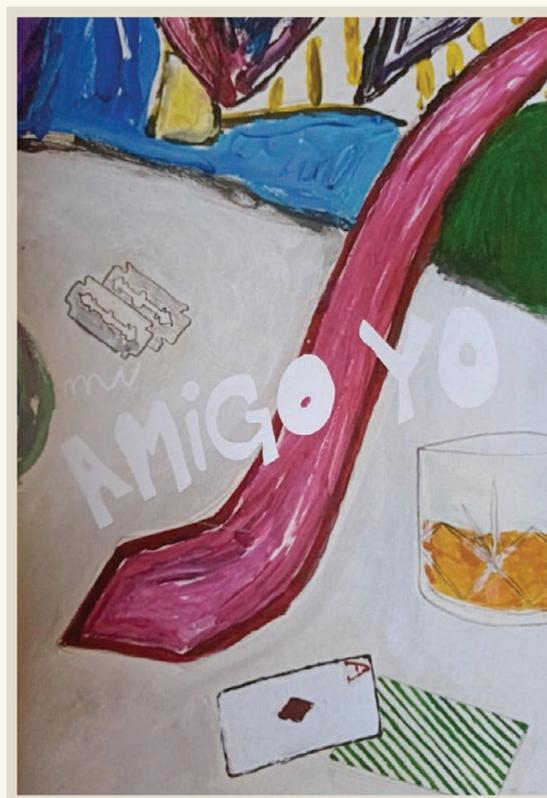


Imagen n° 16. Portada del catálogo de la muestra *Mi Amigo yo*, de Javier Habib.



Imagen n° 17. Tarjetón de la muestra *Revelación de lo cercano*, de Julieta Guadalupe Papa.

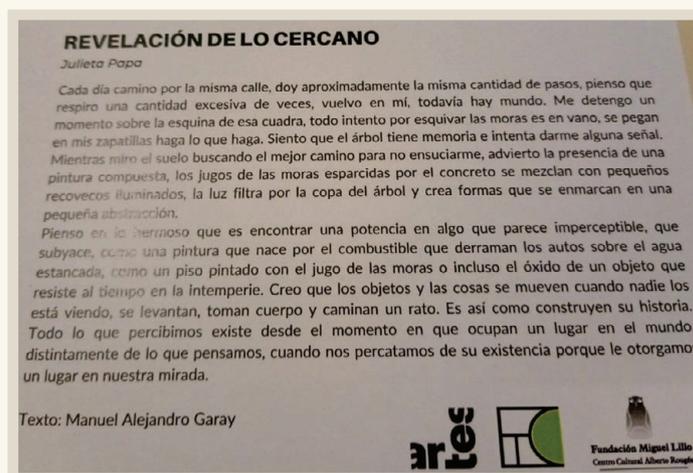


Imagen n° 18. Tarjetón de la muestra *Revelación de lo cercano*, de Julieta Guadalupe Papa.

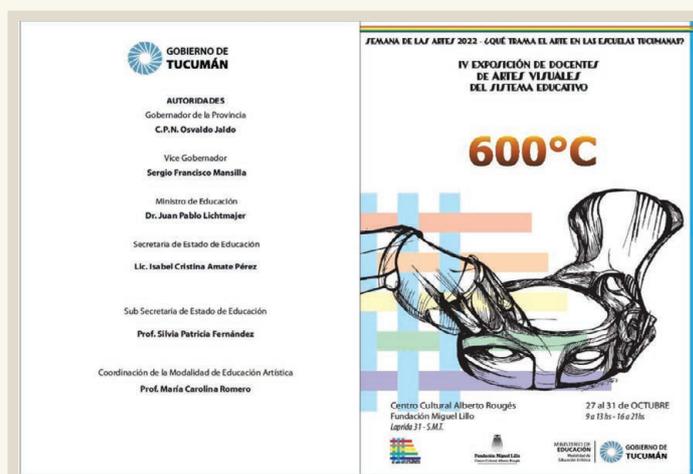


Imagen n° 19. Portada del catálogo de la muestra *600°C. Muestra docente*.

Vuelve el caleidoscopio. Es nuestro deseo que, al asomar el ojo por el hueco de estas palabras, la percepción se haya revolucionado y algo de lo vivido perfore el papel. Ojalá este pequeño compendio haya iluminado algo de los rostros que asomaron en cada muestra y exposición. Ojalá el caleidoscopio siga girando una y otra vez y el arte sea la rueda que lo movilice.

Referencias bibliográficas

- Benjamin, Walter, “Excavar y recordar”, en: *Obras*, Libro IV, vol. 1, Rolf Tiedemann y Hermann Schweppenhäuser (eds.), Madrid, Abada, 2010, p. 350.
- Fleming, Leonor, “La herencia de Ignacio Colombres”, en: *Colombres*, Catálogo, San Miguel de Tucumán, Centro Cultural Alberto Rougés, Fundación Miguel Lillo, 2014, p. 8.
- Huidobro, Vicente, “Vientos contrarios”, en: *Obras completas*, Tomo I, Santiago de Chile, 1976.
- Kamenzain, Tamara, “Caleidoscopio”, en: *La novela de la poesía. Poesía reunida*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 2012.
- Marchesi, Leonel, *Leonel Marchesi 2020-2022*, Catálogo, San Miguel de Tucumán, Centro Cultural Alberto Rougés, Fundación Miguel Lillo, 2022.
- Mujica Lainez, Manuel, *La casa*, Buenos Aires, Sudamericana, 1980.
- Perec, Georges, “¿Aproximaciones a qué?”, en: *Lo extraordinario*, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2013.
- Zjawin de Gentilini, Gloria, “Lajos Szalay. La línea que vuela”, en: *Lajos Szalay. Su huella en Tucumán*, Catálogo, San Miguel de Tucumán, Centro Cultural Alberto Rougés, Fundación Miguel Lillo, 2021.